

# INTERVENCIÓN SOCIAL DESDE LOS FUNCIONARIOS DE LO SOCIAL: SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA COLOMBIANA EN PROCESO

**Claudia Bermúdez Peña**

Orcid: [orcid.org/0000-0001-7313-9327](https://orcid.org/0000-0001-7313-9327)

## Introducción

*Nada de lo que se intente comprender,  
puede ser comprendido de una sola vez*  
(**Gadamer, 1900**)

El presente documento hace parte de un trabajo que se ejecutó con el grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle (2006), cuya primera versión fue publicada como *Ñan runa manta: el sendero de los pueblos, un estudio sobre la intervención social a partir de la sistematización de una experiencia en proceso*. Lo que aquí se presenta corresponde a avances en la reflexión generada a partir de esa publicación, es decir, corresponde a una nueva interpretación de la experiencia.

Tiene como eje de análisis la intervención social y motiva una reflexión sobre la misma desde la sistematización de una experiencia. A diferencia de muchos informes de investigación y de sistematizaciones no trata de una experiencia comunitaria directa, sino de una experiencia motivada desde un contexto institucional y, por eso, la reflexión se focaliza en aquellos que agenciamos y operamos como funcionarios de lo social. Quizás este sea el principal aporte, no porque

---

Universidad del Valle.  
Cali, Colombia.

✉ [maria.bermudez@correounivalle.edu.co](mailto:maria.bermudez@correounivalle.edu.co)

## Cómo citar este capítulo

Bermúdez Peña, C. (2020). Intervención social desde los funcionarios de lo social: sistematización de una experiencia colombiana en proceso. En: Gil Claros, M. & Sánchez Rodríguez, M. (Eds. Científicas). *Encuentros sociales en el Trabajo Social* (pp. 51-67). Cali, Colombia: Universidad Santiago de Cali.

desconozca el lugar de los agentes comunitarios, sino, por el contrario, porque trata de visibilizar un colectivo que generalmente aparece como “invisible” en estos procesos: los funcionarios y el mundo institucional.

Para Bernal (2003) la sistematización ha pasado de ser una propuesta emergente mediante la cual se pretendía dar cuenta de las experiencias en el campo de la Educación Popular, a un campo institucionalizado; se producen materiales, se hacen eventos; se reconocen personas que tienen un saber sobre el tema, muchos de los cuales vienen de la Educación Popular; para ellos -nosotros- quienes venimos de esta tradición, la sistematización tiene un sentido y una marca diferente. La propuesta es tener miradas más complejas en este campo para no descalificar prácticas que se están haciendo desde otros ámbitos (académico, agencias financiadoras...) y desde donde se pueden generar aportes significativos.

Los informes sobre sistematización suelen mostrar experiencias en virtud de las cuales las comunidades con que se trabaja han logrado, luego de un proceso, y en medio de tensiones y conflictos cierto nivel de “empoderamiento” y aprendizajes sobre la propia práctica. Si bien se considera que ese elemento es importante, también es significativo reflexionar sobre el quehacer de Trabajo Social, no solo como profesionales sino también como funcionarios de lo social. En esto hay pocos avances. Se trata entonces de mirar hacia adentro y asumir la propia experiencia como objeto de reflexión.

En este orden de ideas, el presente texto busca realizar un análisis sobre el problema que liga la racionalidad administrativa con las dinámicas sociales. Se parte del hecho de que en toda experiencia de ejecución se viven por lo menos de manera simultánea dos procesos: el primero, le compete al proyecto en términos de los objetivos y los resultados, es decir, en términos de racionalidad administrativa y formal, esto es, racionalidad instrumental, que se refiere a aquello de lo que se informa, al rostro público de los proyectos de intervención, la disquisición y exposición de resultados de conformidad con propósitos y actividades previstas; el segundo, el que le compete a los equipos de trabajo; lo que le pasa a la gente que ejecuta los proyectos en su doble condición bien como asalariados del trabajo de intervención social o bien dentro de su acción voluntaria y comprometida con su comunidad.

Esta doble dinámica es conocida por los ejecutores, pero no suele expresarse y objetivarse en los informes técnicos y rutinarios de los proyectos. Son las tensiones que experimenta la vida misma, la vida de los profesionales, la vida de las personas “capacitadas”, la vida de la gente que se articula y transforma en virtud del avance de los proyectos. Es la cara oculta y poco sabida, el lado invisible y desconocido de los proyectos. El rostro no público e informal de este tipo de dinámicas.

En ese orden de ideas se presenta, en primer lugar, una breve descripción de la experiencia en la que se muestra principalmente lo que tiene que ver con el proyecto y las decisiones que se tomaron frente a la sistematización de manera general; en segundo lugar los distintos elementos considerados como contexto de la experiencia para reconocer la relación con lo encontrado; y en tercer lugar, se presenta la propuesta metodológica que se acogió para el proceso de sistematización y se describen los aspectos más relevantes considerados para dicho proceso, asumiéndolos como investigación.

En seguida se presenta el relato de la experiencia, donde se describe la reconstrucción y la consecuente interpretación y análisis de la misma. Finalmente se presentan las conclusiones y de manera breve las condiciones favorables y no favorables presentes en la sistematización.

### **3.1. Descripción de la experiencia**

Como bien se ha señalado se trató de una sistematización en proceso, realizada a propósito de la ejecución del proyecto: “Constitución de comunidades locales para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en cinco municipios del Departamento del Cauca” en Colombia, ejecutado por una ONG y financiado por una entidad gubernamental del departamento del Cauca en el 2003. Aunque el eje de intervención del proyecto era la prevención en el tema de sustancias psicoactivas (spa) y contó con sus propios propósitos, metas, metodología y postura frente a la temática, el objeto delimitado para la sistematización fue el proceso vivido por un colectivo de actores sociales (bien desde su condición de técnicos o profesionales), que fueron contratados para ejecutar “tareas sociales” y que llegaron a participar de un proyecto de intervención social en el tema de las sustancias

psicoactivas, ejecutado en el departamento del Cauca al suroccidente de Colombia.

¿Cómo impacta y se expresa sobre un colectivo de actores sociales, -que operan como funcionarios de lo social, es decir, que han sido contratados para promover acciones sociales- la experiencia de participar en un proyecto de intervención ejecutado en unos marcos determinados de tiempo y recursos? ¿Cómo se transforma el discurso instituido por una entidad o un proyecto de intervención, en prácticas educativas y pedagógicas concretas, reguladas por relaciones de poder y principios de control-negociación? ¿Cómo opera el control y qué formas de negociación ponen en juego los actores de la experiencia?

En ese orden los objetivos de la sistematización fueron los siguientes: el objetivo general: develar la lógica interna presente en una experiencia de intervención social, en el marco de un proyecto de prevención en consumo de spa, desde la visión de un colectivo de actores que operan como funcionarios o voluntarios en el desempeño de labores de índole social. Como objetivos específicos: a) Conocer los significados y sentidos compartidos que éste colectivo de actores le otorga al hecho de participar en esta experiencia, b) Conocer cómo se transforman, cambian o se perpetúan los argumentos, contenidos y discursos institucionales del proyecto y cómo son cargados de nuevos sentidos y significados por los actores a través del proyecto y c) Aportar a la discusión en torno al desarrollo de sistematización de experiencias en proceso, como una de las modalidades emergentes en este campo de investigación.

## 3.2. Contexto de la situación

*No hay que ser agricultor para saber que una buena cosecha requiere de buena semilla, buen abono y riego constante...  
Bambú japonés.*

### **Cuento Zen.**

Se destacan básicamente cuatro elementos para caracterizar el contexto de la experiencia:

**1.** La prevención del consumo de sustancias psicoactivas en Colombia, frente a la percepción del incremento del consumo y el señalamiento de los últimos estudios que indican que la edad de inicio ha disminuido. La prevención aparece como alternativa ante la crisis del modelo clínico, amparada en la idea de disminución de los costos del tratamiento. Pese a la existencia de una estructura institucional en la que se soportan las acciones y que amplía la perspectiva de intervención.

Pese a este marco institucional, el tema de la prevención coge fuerza en algunos momentos más que en otros, y depende generalmente de la voluntad de los gobernantes de turno, lo que hace que se avance poco y que las acciones no cuenten con sostenibilidad en el tiempo.

**2.** La prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el departamento del Cauca, un departamento que cuenta con una fuerte tradición ancestral dada por la concentración mayoritaria de población indígena del país y también por la alta presencia de actores armados, donde de manera permanente su población presencia ataques y señalamientos. También es un departamento cuyo Comité Departamental de Prevención ha llegado a ser uno de los más sólidos y de más fuerte tradición en el país.

**3.** La presencia para el periodo de la ejecución del proyecto, de gobernador indígena perteneciente a la comunidad guambiana, que atribuyó un valor especial a lo colectivo y lo comunitario, desde una perspectiva de proceso, dado que las mingas y otras formas de asociación tienen un peso significativo. Este asunto en particular constituyó un hecho histórico para el país.

**4.** La perspectiva de comunidades locales de prevención que plantea una nueva lectura frente a las maneras tradicionales de asumir el consumo. En efecto, por esta vía se reconoce la existencia de consumos no problemáticos y la posibilidad de la reducción de daño como alternativa que cuestiona duramente la viabilidad de los llamados programas libres de drogas que impulsan la abstinencia y niegan la historicidad de las sustancias y del consumo promulgado especialmente desde los Estados Unidos. La reducción del daño introduce la exploración de otras lecturas como por ejemplo la socio-cultural que se preocupa por asumir los procesos desde lo que denominan como investigación en la acción.

### **3.3. Propuesta metodológica de la sistematización**

Se asumió la propuesta del Grupo Inter-Universitario (GIU) iniciativa de un grupo integrado por representantes de diversas universidades en Colombia, y los desarrollos posteriores del grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle en Colombia. Se define como participativa, hermenéutica y cualitativa. Plantea tres momentos: reconstrucción, (recuperación de la experiencia desde las distintas versiones de los actores, en función de aspectos valorados como relevantes), interpretación (presente durante todo el proceso, ¿por qué ocurrió lo que ocurrió?) y potenciación (revisar lo potencial de la experiencia tanto para sí misma como para otras semejantes).

La reconstrucción se realizó considerando cinco momentos:

- 1.** Definición de la unidad hermenéutica. Es decir, el gran archivo en el que se ubicaron los documentos base de la interpretación y del análisis. Se consideró documentos primarios, secundarios, entrevistas y registro de las sesiones.
- 2.** Definición de las categorías de actor. No asumiéndolas como una categoría homogénea, sino considerando aun la diversidad en cada una de las mismas.
- 3.** Lectura extensiva de cada uno de los elementos constitutivos de la unidad hermenéutica, identificando la periodización endógena, identificando los

núcleos temáticos y planteando una primera versión de macrorrelato. El macrorrelato se asume en esta propuesta como el gran relato en el que confluyen las distintas versiones sobre la experiencia, sus contradicciones y puntos comunes, intenta evidenciar la diversidad. Incluye la versión del investigador. El macrorrelato de esta sistematización se encuentra en la versión publicada de ñan runa manta.

**4.** Socialización de macrorrelato, con los diversos actores, se trata de validar, corregir, agregar la versión acorde con las percepciones de los actores.

**5.** Versión final de macrorrelato. El cuadro 1 resume lo encontrado en la reconstrucción. Identifica los distintos momentos narrados por los actores de la experiencia considerando el objeto delimitado.

La identificación de las categorías de actor arrojó distintas versiones sobre la experiencia en un mismo colectivo, por ejemplo en el actor institucional se reconoció tanto a la ONG ejecutora como a la financiadora, mientras que la categoría de participantes incluyó un colectivo amplio del que hacían parte profesionales y no profesionales y con distintas modalidades de vinculación para el proyecto.

Tabla 1. Reconstrucción

Momentos Actores	Situación inicial	Ejecución	Situación final
Actor institucional 1 (ONG ejecutora)	-Definió contenidos, maneras de obrar y enfoque teórico de abordaje del tema de la prevención en spa (Reducción daño)<	- Cuenta con asesora local en terreno para cada equipo de los municipios Ejecución de proyectos simultáneos en el mismo municipio con diversos objetivos, diversos financiadores y diversas ofertas, para las mismas personas -Preocupación por cumplimiento contrato: indicadores, coberturas resultados "prometidos".	- Necesidad de mostrar productos y resultados "prometidos". - Labor de asesoría para que los municipios realizaran acciones en prevención

Momentos Actores	Situación inicial	Ejecución	Situación final
Actor institucional 2 (financiador)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Interés en realizar acciones de des-centralización en el tema, acorde con las políticas nacionales y locales bajo la idea de autogestión, inclusión, trabajo en red</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Demanda por resultados visibles en este momento. Papel de supervisión , control, vigilancia en la ejecución del proyecto y destinación de recursos fundado en la eficiencia y la eficacia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Control en contenidos de los informes (edición del discurso)</li> </ul>
Actor Participantes 1. Profesionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Expectativas en conocer del tema y de experiencias de otros/as, interés en metodologías novedosas.</li> <li>- Interés en actualizarse en lo teórico, proyectar su trabajo y obtener reconocimiento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Posturas diversas frente al tema del consumo de SPA: desde asumirlo como una enfermedad, hasta victimizar al consumidor o leerlo como victimario, verlo como signo de debilidad, no creer en la reducción del daño como posibilidad</li> <li>- Necesidad de mostrar sus acciones en clave de éxito</li> <li>- Deserción del proceso de un municipio.</li> <li>- Expectativa no explícita en lograr financiación para sus municipios.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Necesidad de mostrar resultados a jefes Identifican que el tema del consumo no aparece como prioritario en sus comunidades</li> </ul>
Actor participantes 2 No profesionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Expectativas en conocer del tema y de experiencias de otros/as, interés en Metodologías</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Pensar en la prevención desde el uso del tiempo libre dirigido principalmente a jóvenes- Concurrency simultánea</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Necesidad de mostrar resultados a jefes Identifican que el tema del consumo no aparece como Prioritario en sus comunidades</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Novedosas. Interés en herramientas concretas de fácil "aplicabilidad", lo operativo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>A "capacitaciones"</li> <li>- Necesidad de mostrar sus acciones en clave de éxito.</li> <li>-Deserción del proceso de un municipio.</li> <li>-Expectativa no explícita en lograr financiación para sus municipios</li> </ul>	

Fuente: elaboración propia (2018).

### 3.4. Relato resumido

Mi interés en el tema del consumo de sustancias psicoactivas surgió por mi vinculación laboral a la ONG durante aproximadamente 10 años, tiempo durante el cual tuve la posibilidad de participar bien como “beneficiaria” de proyectos, ya como facilitadora directa en el desarrollo de acciones puntuales tales como charlas, conferencias en colegios, universidades, comunidad abierta, empresas o ya como orientadora de procesos en prevención de carácter un poco más extensos. Me vinculé al proyecto “Construcción de comunidades locales de prevención en cinco municipios del departamento del Cauca” en calidad de coordinadora. Se trató de una labor remunerada. Antes había ganado experiencia en el tema de *comunidades locales de prevención*, lo que me llevó además a que en el proyecto realizara una labor de capacitación directa a los representantes de los cinco municipios a través de encuentros mensuales. En ese momento, además, hacía parte del Proyecto Viviendo, ejecutado por Caritas en Colombia. Era miembro de la Unidad Local de Formación de Cali. Vale decir que fue a través de este proyecto como se introdujo el fundamento teórico de comunidades locales y de la reducción del daño en el país, un modelo trabajado desde Europa y con experiencias piloto en países latinoamericanos como México y Salvador.

Durante la ejecución del proyecto yo contaba con el apoyo de profesionales de la zona -una psicóloga y un antropólogo-. En ellos reposaba la tarea de los seguimientos y acompañamientos en terreno a los equipos de cada municipio. Su apoyo era remunerado desde la ONG.

La sistematización se asumió como propuesta investigativa. En este caso, se trató de la sistematización en proceso que planteó dos condiciones. La primera, que se trató de una sistematización pensada como un producto. Como es de esperarse y para dar cumplimiento a éste asunto, el producto se entregó. Sin embargo, desde esa primera sistematización parcial hasta lo que hoy presento, han sido muchas las reflexiones que han surgido por fuera de los tiempos estipulados por el proyecto. A diferencia de la tradición que se ha instaurado desde la sistematización de experiencias que contempla volver sobre acciones ya ejecutadas, ya desarrolladas

para aprender sobre ellas y generar conocimiento desde la práctica, la sistematización en proceso pone sobre la mesa nuevos retos, que en el marco institucional pareciera que se desdibujan en tanto pareciera que cumple una función informativa, descriptiva, regulativa y de presentación de resultados al finalizar la intervención y no de transformación como lo supone la tradición que sobre ella se ha consolidado.

La segunda condición tuvo que ver con que se trató de un colectivo de actores sociales de cinco municipios del departamento del Cauca, definidos para esta sistematización, en virtud de su condición de participantes del proyecto y como representantes de cada municipio en el proyecto. Es sobre estos actores sociales, vinculados a un proyecto desde un rol de funcionarios, técnicos, profesionales, o bien de agentes sociales, líderes comunitarios, miembros de organizaciones comunitarias que se trató la presente sistematización. No es la sistematización de una experiencia comunitaria en una comunidad heterogénea, si no la abierta y sistematización de un proyecto que, de entrada, definió y puso los roles y funciones de los miembros del equipo. Se trató de centrar la atención en otro tipo de actores, los que tienen como responsabilidad funciones sociales bajo la modalidad del voluntariado o de contratación directa, en ocasiones ignorados en los procesos.

Es el primer proceso, el más visible, el más técnico, el que suele referirse cuando hablamos de compartir experiencias, sin embargo, estoy convencida de que aquello que se gesta desde los equipos no solo es lo formal sino también lo menos formal y ello no solo posibilita darle vida a la ejecución sino que también procura cambios que es preciso conocer.

Estamos entonces ante un doble desafío: por un lado aportar a la construcción de saberes sobre la sistematización en proceso y por el otro, sobre procesos de prevención en sustancias psicoactivas en el marco de intervenciones sociales agenciadas institucionalmente financiadas, en últimas, sobre procesos generados y motivados por un agente o agentes institucionales externos.

### **3.5. Análisis e interpretación crítica**

Esta sistematización mostró algunos de los efectos que acarrea asumir los procesos sociales desde un modelo neoliberal, bajo la lógica del mercado que pretende asumir la rentabilidad de lo social y a las organizaciones sociales como empresas. Ante la evidente tensión que pasa por la subsistencia y el garantizar la sostenibilidad, pareciera que ésta visión logra imponerse sin llegar a ser cuestionada y, por el contrario, resulta siendo acogida y asumida desde diferentes instancias de manera “habitual”. “Hacer”: la gestión para la consecución de recursos, abordar un tema, -porque es sobre el cual se puede obtener financiación-, permitir que se logre una coincidencia entre los términos de referencia propuestos desde quién financia con lo que venimos agenciando, o simplemente mostrar las experiencias en clave de éxito, entendido como el cumplimiento de los indicadores que requiere la entidad financiadora, y las consecuentes adaptaciones o adecuaciones que hacemos de nuestro discurso en tanto se asumen como las reglas del juego con las cuales hay que cumplir (Cardarelli y Rosendfeld, 2005).

Se presenta entonces una suerte de lógicas que se nos aparecen como “naturales”, cotidianas, con las cuales coexistimos al punto que no suelen ser objeto de nuestra propia reflexión. Esta situación se presenta además porque de una u otra manera nuestros informes formales, -aquellos que presentamos a nuestras instituciones, aquellos de los cuáles muchas veces depende nuestra mesada salarial-, pondrían más su acento en el monitoreo del proyecto, en el cumplimiento de los indicadores, en presentar las fuentes de verificación a las cuales nos hemos comprometido y no necesariamente en los procesos. De esta manera, muchas veces en los informes, el proceso aparece como invisible, lo que no está pactado, suele despreciarse, o en el mejor de los casos, quedar en el cúmulo de anécdotas del funcionario/a.

En lo que se refiere a la experiencia vale señalar que, frente al tema de la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, para este caso, confluye un equipo de personas que trabajan el mismo tema, aun cuando sus posturas y experiencias previas son diversas. En efecto, para algunos sus acciones se basan en la intuición y se trataría de un asunto de buena voluntad que pasa por pensar en un mundo libre de drogas, que

no necesariamente implica a las sustancias legales, para otros, es necesario comprender el tema desde la teorización antes de la actuación y finalmente hay quienes lo asumen como una labor con la que tienen que cumplir y para la cual fueron contratados. En este sentido, las prácticas y los discursos que manejan los estos actores sociales, son dispersas y muchas veces no se reflexionan, pues se da por sentado que al trabajar en prevención, todos/as están trabajando en la misma dirección y entendiendo el asunto de la misma manera.

El otro asunto, tiene que ver con el cómo en Colombia, el tema se vive con efervescencia coyuntural, lo que hace que en algunos momentos –como el actual- se perciba como prioritario, urgente y que en otros ni siquiera sea considerado.

El resultado es una acción preventiva no sistemática, que no cuenta con evaluaciones de impacto y que aparece y desaparece de acuerdo con la coyuntura, lo cual no permite dar cuenta de las maneras como son entendidas las diversas estrategias en el tema desde las voces de los actores sociales identificados como beneficiarios o que permita adentrarse a una mayor comprensión del asunto, más allá de la acción por la acción y no desde la moral agigantada del mandatario de turno.

Por supuesto que ésta dispersión encuentra muchas veces sus raíces en la fuente de financiación. Así, no es difícil advertir que las propuestas “libres de drogas” son apoyadas principalmente por EEUU, mientras que una postura más comprensiva y comprehensiva del asunto que propone la reducción del daño, surge desde los estados europeos. No se trata de juzgar en este momento cuales son mejores y cuales son peores.

Se trata de visibilizar como coexisten formas diversas de entender el problema y en consecuencia acciones dispersas desde un aparente lugar de unidad: la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Conviene preguntarse en este momento, ¿cómo entender desde la prevención, los consumos culturales y ancestrales que realizan algunas comunidades indígenas de algunas plantas como por ejemplo la coca y el yagé?

Otro punto sobre el que la experiencia plantea una interesante reflexión toca con el predominio de la razón instrumental desde los actores institucionales. De esta manera se han llegado a “naturalizar” ciertas maneras de obrar que

pasan por una alta aspiración de “previsibilidad”, fundada en el logro de indicadores y en las fuentes de verificación.

Esta propuesta, motivada desde la irrupción del marco lógico y la idea de la gerencia y la administración social en la cooperación para el desarrollo, ha contribuido a un mayor control en la inversión de recursos, pero también ha generado consecuencias que merecen la pena revisarse.

Por un lado dejar de lado lo emergente, lo no contemplado en la planeación, pero por el otro lado, generar la ilusión de que lo social, al ser orientado bajo principios administrativos y empresariales, puede ser rentable, bajo la idea de la autogestión y los principios de eficiencia y eficacia (generar mucho con poco) . El gran peligro que se corre es que muchos de los procesos que se sustentan en la autogestión, de manera indirecta, se instalan en la lógica del modelo de desarrollo neoliberal que propone un Estado menos benefactor y más administrador y regulador. La pregunta que emerge en este momento es ¿puede lo social ser rentable? ¿Es deseable que sea de esa manera? ¿Podría existir una forma de administración de lo social que no pase por la lógica del mercado? Para el funcionario de lo social, la participación en proyectos permite una rentabilidad simbólica, esto es, ganancias no económicas en términos de la actualización, el reconocimiento y la visibilización de su trabajo. En ese sentido, no es solo un asunto de “cumplir con una tarea contractual” sino que también es un asunto que pasa por el tener la posibilidad de crear o fortalecer vínculos, que en algunos momentos puede significar visibilidad, reconocimiento y posibilidades de contratos futuros. Los proyectos sociales, entran a cumplir así una función que no todas las veces se advierte: la posibilidad de “acreditar” competencias, en tanto obran como recursos de actualización, de novedad, y de generación de réditos para hoja de vida.

Este elemento que se relaciona con las ganancias simbólicas, en contraste con la lógica administrativa no debe asumirse como una simple actitud oportunista, por el contrario, debe intentar comprenderse, pues no se trata aquí de despreciar el papel que cumple este elemento en la organización de la acción.

El funcionario de lo social hoy se vincula mediante un contrato, con unas condiciones prefijadas en cuanto a tiempo, tipo

de actividad y salario, que muchas veces no le garantizan estabilidad en el tiempo, goza de una relativa autonomía y establece una relación de relativa subordinación frente al supervisor de su trabajo, quien lo evalúa y emite un concepto sobre su labor, le plantea instrucciones, responsabilidades y exigencias. Tal como lo señala Bourdieu (1998), es la expresión del “reino absoluto de la flexibilidad”, esta labor se da bajo “cierta militancia profética o un “voluntariado inspirado”. En este caso el funcionario (como representante del estado o como representante de organismos no gubernamentales) es el encargado de promover las nuevas formas de acción del Estado, en él se cristaliza la razón instrumental, es quien la pone a circular. La penetración de la racionalidad administrativa es posible por su existencia.

Condiciones favorables y desfavorables para sistematizar la experiencia

### **Favorables**

- Se trató de una sistematización en proceso, lo que permitió llevar un registro riguroso de la información.
- Realizar una reflexión en torno a la manera como se viene haciendo intervención social hoy desde adentro, desde la labor del funcionario y no como tradicionalmente se ha mostrado, desde los beneficiarios y desde los éxitos. En este sentido, pone el acento en lo que los informes “formales” ocultan.

### **Desfavorables**

- Resistencia y temores a asumir la sistematización desde adentro, desde la lógica del funcionario.
- Señalar que si bien algunos de los elementos que emergieron hacen parte de las dinámicas de los proyectos, consideraban “impertinente” su publicación.
- Sistematización como parte de los compromisos contractuales.

## Conclusiones

La sistematización de experiencias en proceso se ha constituido en una de las modalidades más difundidas, pero quizás de las menos reflexionadas en la actualidad ¿cómo se ha resignificado en el marco de los proyectos de intervención? Al identificar que desde la intervención social emergen unos saberes y unos aprendizajes que no son visibles en los informes formales que se entregan a las entidades financiadoras. Buena parte de los proyectos de intervención social que se vienen ejecutando en la actualidad han incorporado como parte de sus actividades y sus productos la sistematización, más aún, la sistematización se ha convertido casi en una exigencia desde las entidades financiadoras

Uno de los efectos que ha traído esta manera de abordar la sistematización regulada y controlada en el marco de unos tiempos y unos recursos específicos, ha sido probablemente el abordar las experiencias en clave de éxito -o fracaso- y en clave de control, previsibilidad y resultados; esta manera de abordaje no nos permite ver las dinámicas que se instauran en los equipos que hacemos posible, que le damos vida a los proyectos, preguntarse por cuáles son las lógicas que operan y se encuentran en el oficio del funcionario de lo social se constituye en un reto. Es claro que, una de las tensiones más evidentes que se ponen en juego, pasa por lo planeado, lo proyectado con lo encontrado.

Para la presente sistematización es claro que los proyectos sociales deben dejar abiertas las posibilidades de la imprevisibilidad, tal como lo plantea Arendt (1995) en la medida que toda acción se inserta en una red de relaciones, las consecuencias de cada acto son ilimitadas, escapan al control humano, pueden ser tan diversas que incluso pueden llegar a ser contrarias a lo que inicialmente se buscaba. La imprevisión, en este caso iría más allá de los supuestos planteados en el marco lógico, que pretende llevar al extremo la previsión. La imprevisión toca con la dimensión humana, en esa medida el ojo debería estar más puesto en lo que emerge que en lo que está escrito, esto por supuesto que plantea unas nuevas formas de abordar la intervención, en tanto nos

llevaría a pensar en lo investigativo como un componente transversal a todo proceso, desarrollar la capacidad de observación, de hacer lectura de realidad, lo que nos llevaría a pensar que si bien los objetivos específicos, pueden llegar a ser verificables, observables y objetivables -no como una condición deseable- sino como una posibilidad en medio de muchas, deben transformarse de manera permanente a medida que desarrollemos los procesos sociales.

## Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (1995). *De la historia a la acción*. Barcelona: Paidós.
- Bernal, R. (2003). Notas, Síntesis de los debates de Encuentro de sistematización de experiencias. En línea [www.cepalforja.org/sistem/sistem\\_old/sistematizacion-debates.doc](http://www.cepalforja.org/sistem/sistem_old/sistematizacion-debates.doc). Consulta 01/06/ 2005.
- Bourdieu, P. (1998). La esencia del neoliberalismo. Recuperado de <http://www.analitica.com/bitblio/bourdieu/neoliberalismo.asp>
- Cardarelli, G. y Rosendfeld, M. (2005). Con las mejores intenciones. Acerca de la relación entre el estado pedagógico y los agentes sociales. En: Duschatzky, S. Cardarelli, G. y Rosendfeld, M. Con las mejores intenciones. Acerca de la relación entre el estado pedagógico y los agentes sociales *Tramas sociales*.
- Corvalán, J. y Fernández, G. (1998). Apuntes para el análisis de la participación en intervenciones educativas y sociales. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, volumen (XXX, núm. 4), [9-50]. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/270/27030402.pdf>.
- Dirección Nacional de Estupefacientes. (2008). *Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia*. [www.odc.gov.co/.../consumo/estudios/nacionales/CO03272008-estudio-nacional-consumo](http://www.odc.gov.co/.../consumo/estudios/nacionales/CO03272008-estudio-nacional-consumo). Consulta 01/06/2005.
- Ghuiso, A. (1999). De la práctica singular al dialogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización. *Lapiragua. Revista Latinoamericana de Educación*. Sistematización de prácticas en América Latina. 1999; (16), 9-10.
- Gómez, R. y Zúñiga, M. (1995). *Escuela de Madres del Tambo. Sistematización de una experiencia de Educación Popular*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Hleap, J. y Acevedo, M. (1995). *Escuela de Líderes de Villarrica. Sistematización de una experiencia de Educación Popular*. Cali: Universidad del Valle.
- Jara, O. (2002). El desafío Político. Aprender de nuestras prácticas. Centro de estudios y publicaciones Alforja. Recuperado de: <http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/aprenderdepracticass.pdf>